

I JORNADAS SOBRE USOS Y RECEPCIÓN DE LA HISTORIA ANTIGUA.
"El antiguo Egipto como fantasía moderna: a cien años del descubrimiento de la tumba de Tutankhamón"
17 y 18 de noviembre de 2022. Buenos Aires, Instituto de Historia Antigua Oriental "Dr. Abraham Rosenvasser (FFyL-UBA)

Glorias del mundo antiguo y construcciones políticas modernas: el Egipto faraónico en el proyecto nacionalista del Nasserismo (1952-1970)

Lic. Roberto R. Rodríguez¹

Introducción

Tras la creación del Estado de Israel en 1948 y el consiguiente conflicto bélico en Palestina con los países árabes, y cuando éstos últimos fueron derrotados, se generó un clima de desprecio y críticas hacia las élites políticas dirigentes en el Mundo Árabe, por su incapacidad de hacer frente a Israel y por sospechas de su acercamiento a las potencias occidentales. En el caso de Egipto, hay sentimientos antimonárquicos y nacionalistas, y en julio de 1952, se produjo la caída del gobierno de Faruq, como consecuencia de una Revolución llevada a cabo por el Movimiento de Oficiales Libres, encabezado por Muhammad Naguib y Gamal Abdel Nasser (Azaola Piazza 2008:59). Posteriormente, dicho Movimiento aplicó nuevas medidas más trascendentales, como abolir la monarquía constitucional, proclamar la República, terminar con la ocupación británica del país y declarar la independencia de Sudán. A pocos años de la presidencia de Naguib, Nasser acabará ejerciendo el liderazgo y control del gobierno hasta su deceso en 1970, y se conocerá como "Etapa Nasserista" ó "Nasserismo".

En el ámbito académico existen muchas definiciones sobre este último término, pero podemos rescatar algunas, siguiendo la clasificación de Elie Podeh y Onn Winckler (2004: 3-7):

¹ Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (FHCS-UNPSJB)/Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica San Julián (UNPA-UASJ). Contacto: rrodriguezar@yahoo.es

- a) “Nasserismo” interpretado como un movimiento ideológico. Aunque este movimiento no se consideraba tan coherente como el liberalismo, el socialismo o el comunismo, era definido como un sistema de ideas que comprendía componentes como el “antiimperialismo”, el “panarabismo” (nacionalismo) y “socialismo árabe”;
- b) La interpretación propuesta por Panayiotis Vatikiotis (1978: 162), referida a la fuerte personalidad del líder y su estilo de gobierno. En otras palabras, hace alusión al Estado autoritario con un aparato administrativo para la ejecución de decisiones, la conexión directa con las masas y el uso de la retórica;
- c) Como un movimiento de protesta contra el colonialismo y el imperialismo occidentales, que surgió luego de un período significativo de crisis o desorientación;

Dentro del discurso ideológico oficial el énfasis en su pasado milenario y la grandeza de su cultura longeva han constituido elementos fundamentales para promover el sentimiento patriótico y reforzar la identidad nacional, como parte fundamental de una construcción social que integra a la entidad política a partir de una proyección normativa del presente al pasado. Siguiendo a Kohl (2020) y Fawcett (1995), todas las formas de nacionalismo con construcciones sociales de la realidad hacen referencia a “comunidades imaginadas” en las que, fabricadas de modo subconsciente o inventadas de modo consciente, el recurso al pasado constituye una estrategia central.

De manera que el Nasserismo fue uno de los movimientos políticos e ideológicos más significativos de la historia árabe contemporánea que ilustró la construcción de una identidad nacional a partir de una lectura específica del pasado. El gobierno de Gamal Abdel Nasser formuló un proyecto nacional con una ideología que no solamente articuló elementos africanos, árabes e islámicos, sino también diferentes componentes del liberalismo, el socialismo o el comunismo (mencionados anteriormente). Además de estar centrado en conceptos de estas diferentes culturas políticas, el discurso nasserista otorgó un rol central al pasado de un Egipto milenario y su herencia en la construcción de un sentimiento de identidad nacional que permitiera reforzar la identificación de una sociedad de masas con el gobierno.

En ese marco, nos proponemos analizar las visiones y apropiaciones de la historia del Egipto antiguo durante la denominada “Era Nasser” (1952-1970), prestando especial

atención al modo en que el nasserismo incursionó en el uso de los monumentos y motivos faraónicos, en la construcción de museos como proyectos de autoafirmación y la promoción de la realización de producciones cinematográficas.

El uso del pasado milenario de Egipto

Debemos tener en consideración que desde antes de la etapa nasserista existían cuestiones referidas a las actividades arqueológicas y reconstrucción histórica del pasado egipcio. ¿Quién definía el pasado del antiguo Egipto? ¿Quién tenía el derecho de controlar los yacimientos, descubrir e interpretar los monumentos y artefactos, y elaborar una reconstrucción histórica?

Estas cuestiones ya se venían debatiendo desde los tiempos del Imperialismo occidental. Recordemos que, en la perspectiva colonial, el antiguo Egipto era esencial dado que al tener dominio sobre las antigüedades egipcias, las potencias coloniales heredaban la reivindicación de la hegemonía cultural (Hassan 2003). Como ejemplo, la apropiación de obeliscos egipcios para el traslado y colocación en Roma. Y mientras tanto, el territorio de Egipto se romantizaba como una región misteriosa, imagen que se consolidó con el descubrimiento de la tumba de Tutankhamón en 1922, con notas periodísticas sensacionalistas. En este contexto, el conflicto por el control del pasado histórico de Egipto formaba parte de amplios debates (Wood 1998: 181). Dichas discusiones se intensificaron tras la Primera Guerra Mundial, con ideas nacionalistas, con las concesiones arqueológicas a equipos extranjeros, y un Servicio de Antigüedades Egipcias dirigido por funcionarios franceses y británicos.

Esta situación cambió tras la toma del poder de los Oficiales Libres en 1952. Pues a finales de ese año, el director del Servicio de Antigüedades será reemplazado por un funcionario egipcio, Mustafa Amer (geógrafo y prehistoriador egipcio). Además, se cambió el nombre de esta institución por el de “Departamento de Antigüedades”, con una nueva tarea, elaborar todas las etapas de la historia de Egipto anterior al siglo XIX (Carruthers 2017: 4-5).

En cuanto a las excavaciones arqueológicas, todas las instituciones extranjeras debían operar en nombre y con la colaboración del Departamento de Antigüedades. Tal fue el caso de la Sociedad de Exploración de Egipto de Gran Bretaña con la concesión

del sitio de Saqqara, como continuación de las investigaciones de Walter Emery en el yacimiento mencionado.

A medida que se iban realizando descubrimientos arqueológicos significativos en Egipto, el Estado Nasserista entendió la importancia del uso político del patrimonio histórico para la legitimación del nuevo gobierno revolucionario (Carruthers 2014). En 1954 el Departamento de Antigüedades Egipcias había encontrado un par de “barcas solares” en las inmediaciones de la Gran Pirámide de Giza. Aprovechando la gran publicidad que iba a generar este descubrimiento, Nasser visita el lugar de las barcas solares, destacando la labor realizada por el Departamento y declarando que este suceso fue posible gracias a los conocimientos técnicos disponibles que ayudarán a construir un Estado-Nación independiente y revolucionario.

En 1953, en el sitio de Mit Rahina (antigua Menfis), ubicado en la zona del delta egipcio, se había comenzado las excavaciones en forma conjunta (egipcios-estadounidenses), y sirvió para poner en marcha una práctica de trabajo de campo novedosa afín a las políticas de modernización impulsadas por el Estado nasserista. Las dos colosales estatuas de Ramsés II encontradas en dicho sitio permitieron la construcción de un museo para albergar una estatua de este faraón y la otra para transportarla y colocarla en la principal estación ferroviaria de la capital El Cairo (ver Anexo, figuras N° 1, 2 y 3). Es así que se utilizaba y se visibilizaba el simbolismo del pasado faraónico como parte del futuro revolucionario de Egipto.

No debemos obviar el proyecto de la construcción de la represa de Asuán, que iba a sumergir muchos monumentos antiguos de la zona de Nubia. Frente a esta situación, el gobierno nasserista debió solicitar la ayuda de países extranjeros, y en especial la UNESCO, para salvaguardar el templo de Abu Simbel, que tuvo que ser desmantelado y trasladado pieza a pieza a un lugar cercano.

Los museos durante el Nasserismo

Los museos históricos son lugares de construcción y preservación de la memoria colectiva de una comunidad determinada, siguiendo los distintos momentos del devenir de dicha sociedad en el tiempo. Para lograr este objetivo son determinantes e insustituibles los objetos, imágenes, que posean un carácter evocador de ese pasado

milenario. Son estos elementos los que constituyen materiales esenciales para construir y preservar la memoria colectiva.

Si bien durante el Nasserismo hubo autonomía en el campo de la Egiptología, problemas económicos obstaculizaron nuevos avances para la modernización del Museo Egipcio. Recién hacia 1968 se concreta los cambios modernizadores con la ayuda de la UNESCO (Mahmoud 2012: 136). Dichos cambios incluían métodos de exposición, organización de las piezas expuestas en orden cronológico, desde el Período Predinástico hasta el final de la Era Faraónica, incluyendo la colección de Tutankhamón.

A partir de 1953 y hasta 1970, se declaran una serie de leyes con el objetivo de proteger las antigüedades egipcias y designando a la Autoridad de Antigüedades de Egipto como única institución para la exploración, excavación y preservación arqueológica (Mahmoud 2012: 140). Es decir que su función consistía en definir los métodos y formas de manipulación, preservar y proteger los sitios arqueológicos.

El pasado faraónico en el cine

Durante el Nasserismo se promovió la realización de filmes históricos con el objetivo de difundir la ideología del nacionalismo árabe. Pero para la temática que nos interesa, hubo pocas producciones cinematográficas referidas al pasado faraónico para reflexionar sobre la identidad cultural heredada.

En este contexto en que la industria cinematográfica adquirió cambios a partir del proceso de nacionalización impulsado por Nasser en 1963, se destacó el cineasta Chadi Abdessalam (Anexo, fig. 4), quien desarrolló filmes históricos ambientados en el antiguo Egipto, usando este pasado como marco narrativo y estableciendo un lenguaje audiovisual nacional (Montes Ibars 2018: 57). Entre sus producciones se destacaron “La Momia” (1969. Anexo, fig. 5), “El campesino elocuente” (1970) y varios cortos documentales, con la intención de concientizar sobre la relevancia del legado cultural del Egipto de los Faraones.

A manera de cierre

El patrimonio histórico-cultural del antiguo Egipto fue un elemento clave en la construcción simbólica y legitimadora de la acción política del nuevo Estado surgido tras la Revolución del '52.

El Nasserismo se enorgullecía de la antigua civilización egipcia, estableciendo paralelismos entre el antiguo Egipto y su rol en la región con el Egipto moderno. Un reflejo de ello fue en 1955, cuando Nasser ordenó colocar la estatua de Ramsés II frente a la principal estación de tren de El Cairo, haciendo que la enorme estatua fuera lo primero que vieran los visitantes al llegar a la capital. Sin embargo, el ejemplo más significativo es el rescate de los monumentos y templos de Nubia, tras la construcción de la represa de Asuán. A pesar de las dificultades financieras, el gobierno egipcio contribuyó financieramente en el rescate de los templos de Abu Simbel.

Con respecto al cine egipcio, si bien filmes relacionados con el pasado faraónico son escasos, es destacable los aportes brindados por el cineasta Chadi Abdessalam, quien había planteado el encuentro entre tradición y modernidad y la función del legado histórico en la construcción de la identidad nacional.

Referencias:

Azzola Piazza, B. (2008). *Historia del Egipto Contemporáneo*. Madrid: Catarata.

Carruthers, W. (2017), "Visualizing a monumental past: Archeology, Nasser's Egypt, and the early Cold War", en *Journal History of Science*. Pp. 1-29.

----- (2014), *Egyptology, Archaeology and the Making of Revolutionary Egypt, c. 1925-1958*. Dissertation. Cambridge: Darwin College, University of Cambridge.

Hassan, F. A. (2003), "Imperialist Appropriations of Egyptian Obelisks", en D. Jeffreys (ed.), *Views of Ancient Egypt since Napoleon Bonaparte: Imperialism, Colonialism and Modern Appropriations*. Pp. 19–68. London: UCL Press

Kohl, P. L. (2000). "Archaeology and Nationalism", en *Encyclopedia of Nationalism. Fundamental Themes*, vol. I, Academic Press, pp.25-38.

Fawcett, C. (1995). "Archaeology in the service of the state: theoretical consideration", en *Nationalism, politics, and the practice of archaeology*. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 3-18.

Mahmoud, S. (2012), *The development of Archaeological and Historical Museums in Egypt during the Nineteenth and Twentieth Centuries: Imperialism, Nationalism, Unesco Patronage, and Egyptian Museology Today*. Dissertation in History. Texas Tech University.

Montes Ibars, S. (2018), “El legado faraónico en el cine egipcio: una breve aproximación a la obra de Chadi Abdessalam”, en *Polis. Revista de ideas y formas políticas de la antigüedad* 30. Pp. 43-69.

Podeh, E. & Winckler, O. (2004), *Rethinking Nasserism. Revolution and Historical Memory in Modern Egypt*. Florida: The University Press of Florida.

Vatikiotis, P.J. (1978), *Nasser and his generation*. London: Croom Helm.

Wood, M. (1998), “The use of the Pharaonic Past in Modern Egyptian Nationalism”, en *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 35. Pp. 179-196.

ANEXO



Fig. 1. 1955. Trabajos de preparación de la colosal estatua de Ramsés II en Mit Rahina, para su traslado a la plaza de la principal estación de ferrocarril de El Cairo (extraído de Carruthers 2017, p.8).



Fig. 2. Coloso de Ramsés II en la plaza cercana a la Estación Ferroviaria de El Cairo. Actualmente está reubicada en el nuevo Gran Museo Egipcio. (extraído de <https://egiptologia.com/retiraran-en-agosto-colosal-estatua-ramses-ii-de-centro-el-cairo/>)



Fig. 3. El otro coloso de Ramsés II, en el Museo de Menfis (extraído de <http://kokita-erihistoriadelarte.blogspot.com/2018/11/coloso-de-ramses-ii-de-memis.html>)



Fig. 4. Chadi Abdessalam (extraído de Montes Ibars, 2018).



Fig. 5. Cartel de la película “La Momia” de 1969.

